

ESCUELA CONFESIONAL INSA, SALINAS/MG: MEMORIAS DE UN PROCESO CIVILIZADOR DE NIÑAS

ESCOLA CONFESIONAL INSA, SALINAS/MG: MEMÓRIAS DE UM PROCESSO CIVILIZADOR DE MENINAS

INSA CONFESIONAL SCHOOL, SALINAS/MG: MEMORIES OF A CIVILIZING PROCESS FOR GIRLS

Lílian Gleisia Alves dos SANTOS¹
Tony HONORATO²
Felipe Eduardo Ferreira MARTA³

RESUMEN: La propuesta consiste en interpretar las memorias de formación y relaciones civilizatorias de las alumnas del Instituto "Nossa Senhora Aparecida" (INSA) Salinas-MG (1951-1972). El INSA fue creado en 1951, y su organización contó con la acción de las monjas Clarisas Franciscanas. El estudio se sitúa en el ámbito de la memoria (HALBWACHS, 2006), la historia oral (PORTELLI, 2016) y las teorías de los procesos civilizatorios (ELIAS, 1993; 1994). Entrevistadas antiguas alumnas del Instituto, sus evocaciones nos hicieron comprender que la figuración educativa presentaba características de un proceso civilizador de las niñas que se constituía en el modelado de hábitos y comportamientos a través de prácticas tradicionales y político-culturales. Consideramos que las memorias revelan la formación en el INSA conectada a un modelo de organización social y de civilización, los estudiantes fueron educados para demostrar sutileza, delicadeza, obediencia y disciplina en contextos de desigualdades de género y orientación católica.

PALABRAS CLAVE: Memoria. Escuela confesional. Proceso de civilización. Costumbres. Mujeres.

RESUMO: A proposição consiste em interpretar as memórias de formação e de relações civilizatórias das meninas estudantes no Instituto "Nossa Senhora Aparecida" (INSA) Salinas-MG (1951-1972). O INSA foi criado em 1951, sua organização contou com a ação das freiras Clarrisas Franciscanas. O estudo está situado nos campos da memória (HALBWACHS, 2006), história oral (PORTELLI, 2016) e das teorias dos processos civilizadores (ELIAS, 1993, 1994). Trata-se de uma abordagem qualitativa em que foram entrevistadas ex-estudantes do Instituto, e as suas evocações nos fizeram compreender que a figuração educacional apresentava

¹ Instituto Federal de Ciencia, Tecnología y Educación del Norte de Minas Gerais (IFNMG), Salinas – MG – Brasil. Profesora en el área de Didáctica y Fundamentos de la Educación. Estudiante de doctorado del Programa de Posgrado en Memoria: Lenguaje y Sociedad (UESB). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5363-2069>. E-mail: liliangleisiasantos@gmail.com

² Universidad Estatal de Londrina (UEL), Londrina – PR – Brasil. Profesor del Departamento de Educación y del Programa de Posgrado en Educación. Profesor Asociado-B. Doctorado en Educación Escolar (FCLAr/UNESP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3057-1157>. E-mail: tony@uel.br

³ Universidad Estatal del Suroeste de Bahía (UESB), Vitória da Conquista – BA – Brasil. Profesor del Programa de Posgrado en Memoria: Lenguaje y Sociedad. Profesor del Grado en Educación Física (UESC). Doutorado em História (PUC-SP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0501-4298>. E-mail: fefmarta@gmail.com

características de um processo civilizador de meninas que se constituiu por meio de modelagem de hábitos e comportamentos através de práticas tradicionais e políticas-culturais. Consideramos que as memórias revelam a formação no INSA conectada a um modelo de organização social e civilizatória: as alunas eram educadas para demonstrar sutileza, delicadeza, obediência e disciplina em contextos de desigualdades de gênero e de orientação católica.

PALAVRAS-CHAVE: *Memória. Escola confessional. Processo civilizador. Costumes. Mulheres.*

ABSTRACT: *The proposition consists of interpreting as memories of formation and civilizing relations of the girls students at the Instituto “Nossa Senhora Aparecida” (INSA) Salinas-MG (1951-1972). The INSA was founded in 1951, and its organization was supported by the Clarissas Franciscanas. The study is situated in the field of memory (HALBWACHS, 2006), oral history (PORTELLI, 2016) and theories of civilizing processes (ELIAS, 1993; 1994). It is a qualitative approach in which former students of the Institute were interviewed, their evocations made us understand that the educational figuration presented characteristics of a civilizing process of girls that was constituted through the modeling of habits and behaviors through traditional and political-cultural practices. We consider that the memories revealed are a model of formation at INSA connected to a social organization, to which they were educated for civilization, and disciplinary in contexts of gender inequality and subtle orientation.*

KEYWORDS: *Memory. Confessional school. Civilizing process. Customs. Woman.*

Introducción

Esta investigación, inscrita en el área de Historia de la Educación, aborda supuestos en un contexto específico de un grupo de exalumnas. La actividad educativa de formación fue promovida por maestros/hermanas pertenecientes a la Iglesia Católica, hecho que trajo desarrollos en la educación escolar en Salinas, ciudad ubicada en el norte de Minas Gerais. El estudio abarcó el período de 1951 a 1972, considerando la creación, implementación y funcionamiento de la primera escuela primaria y secundaria en ese municipio.

El Instituto “Nossa Senhora Aparecida” (INSA) fue creada en Salinas/MG en 1951, una escuela confesional dirigida por monjas de la Congregación Hermanas Clarissas Franciscanas Misioneras del Santísimo Sacramento. Su misión era enseñar las primeras letras, secundaria y preparatoria, esto, al principio, para la formación de normalistas. La formación por parte de esta escuela estuvo impregnada por la propagación de costumbres, valores y principios educativos de la civilización, una realidad que tomamos como objeto de análisis para el develamiento de tramas sociales, educativas, culturales y políticas.

En Salinas, vislumbrando la expansión de la enseñanza por institución formal, la Congregación Franciscana buscó apoyo, ya que ya era reconocida por el trabajo misionero y la dedicación llevada a cabo en favor de la educación con maestros intelectualmente vistos y respetados, las monjas Clarissas Franciscanas. Las hermanas fueron estimadas por dedicarse en iniciativas a los bienes comunes, con acciones de lucha y persistencia desde prácticas pedagógicas cultivadas hasta la enseñanza por la religiosidad y las costumbres morales.

Como estrategia metodológica, nuestra investigación tomó como fuente histórica entrevistas de historia oral y vida de antiguos alumnos del INSA, documentos de la colección del instituto, formularios informativos y pedagógicos. Las fuentes fueron analizadas considerando concepciones teóricas específicas del campo de los estudios de memoria (HALBWACHS, 2006), da história oral (PORTELLI, 1997, 2016) y la teoría de los procesos civilizatorios (ELIAS, 1993, 1994). Por lo tanto, este artículo se apropió de recuerdos de ex alumnas con el objetivo de interpretar la formación y las relaciones civilizadoras de las niñas formadas por INSA Salinas / MG (1951-1972). Los testimonios orales fueron evidencias fundamentales para el análisis de las acciones civilizadoras en la tensión entre pasado y presente, entre memoria y experiencia (PORTELLI, 1997, 2016). Las entrevistas fueron realizadas teniendo en cuenta temas que parten de la historia de vida de los sujetos. Partimos de una perspectiva cronológica y nos enfocamos en la escolarización de las niñas en INSA - Salinas.

Las narrativas revelaron una interdependencia entre la educación escolar de las niñas y los movimientos de control social producidos en figuraciones en la sociedad. Consideramos la formación educativa de las niñas en la relación con las monjas Clarissas Franciscanas, esto desde la perspectiva de los estudios eliasianos, específicamente, cuando Norbert Elias (1994) aborda los temas de civilidad con respecto al comportamiento de las personas que viven en sociedad, articulando los mecanismos de vergüenza y comportamiento a los cambios en los procesos sociales. En su obra "*El proceso civilizador*", Elías (1994) hace reflexiones sobre la postura, los gestos, las expresiones faciales y la vestimenta, con el fin de tratar las manifestaciones de los individuos como un todo, en figuraciones de instruir al ser humano a hacerlo, haciéndolo culto y cercano a la excelencia social. Es decir, las relaciones humanas se relacionan con las interdependencias establecidas entre personas, grupos sociales e instituciones, provocando cambios que implican un contexto sociohistórico.

El concepto de proceso civilizador se refiere a cambios en las estructuras psíquicas de las personas (psicogénesis), en interdependencias con cambios en las estructuras sociales

(sociogénesis). Los cambios en los individuos implican la conducción de una mayor internalización de los controles sociales y la distinción de sus controles emocionales y experiencias. Esto significa un cambio en la forma en que el individuo actúa, siente y se relaciona con los demás en el mundo. Es una civilización de manera procedimental socialmente producida, porque, considerando que ningún ser humano nace civilizado, la etapa civilizatoria a la que está sometido es un ejercicio social del propio proceso civilizador en progreso en mucho tiempo. Esta acción civilizadora se lleva a cabo, con mayor o menor rigor, con actitudes modeladoras de individuos civilizados para vivir las normas estandarizadas en la sociedad. Es un proceso que debe continuar, adoptar posturas de ideas, patrón de virtudes, morales y costumbres producidas en la sociedad (ELIAS, 1994) – un papel también asumido por las instituciones, entre ellas, la escuela.

Para Honorato (2017, p. 114, nuestra traducción),

Aunque las instituciones escolares no constituyeron las preocupaciones centrales de la Teoría de los Procesos Civilizadores, en su obra maestra, *El proceso civilizador*, Norbert Elias (1993; 1994), al elaborar las etapas de desarrollo de una civilización, nos permite sistematizar: 1) los procesos educativos, institucionalizados o no, tienen centralidad en cualquier civilización, porque hay un aprendizaje constante de comportamientos, tanto individual como socialmente, se transmite de una generación a otra, y puede convertirse en un *habitus* (segunda naturaleza); 2) la formulación e incorporación de valores educativos como *habitus* implican cambios efectivos en la conducta y los sentimientos hacia una dirección específica, mayor control social y autocontrol de las emociones de los individuos; 3) el (auto)control de las emociones, así como el conocimiento popular y científico, fomenta un proceso creciente de individualización en lo social, y este proceso se ha visto cada vez más potenciado y asegurado por grupos e instituciones específicas, en este caso, la escuela; 4) La escolarización de los individuos se convirtió entonces en obligatoria, y así, en la estructuración de la modernidad, la regulación del conocimiento elemental había sido monopolizada por el Estado nación como uno de los fundamentos de su existencia, como sucedió con el control legítimo del uso de la fuerza física y la recaudación de impuestos.

Así, para el análisis, unimos conceptos eliasianos e investigaciones empíricas, basadas en las experiencias de antiguos alumnos de una escuela confesional creada en la década de 1950 en el norte de Minas Gerais, el Instituto “Nossa Senhora Aparecida” (INSA) Salinas. La investigación se realizó con los estudios de memoria, con el fin de interpretar las memorias evocadas sobre la formación de estudiantes de esta institución, a través de la entrevista de historia oral y vida de cinco mujeres⁴, Nacido entre 1940 y 1955. Traen sus recuerdos, respecto

⁴ Luana, 81 años, estudió en el INSA de 1952 a 1958, entrevistada el 22/08/2019; María, de 77 años, estudió en el INSA de 1954 a 1963, entrevistada el 26/01/2021; Simone, 72 años, estudió en INSA de 1957 a 1967, entrevistada en el INSA. RIAEE – Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação, Araraquara, v. 17, n. 4, p. 2898-2918, oct./dic. 2022. e-ISSN: 1982-5587 DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v17i4.16779>

a la formación recibida en el INSA, con respecto a hábitos, comportamientos y valores morales. Estas mujeres estudiaron en la institución entre 1952 y 1972, y traen recuerdos de experiencias escolares colectivas e individuales. Uno de ellos estudió en un internado, el otro en régimen externo. Por lo tanto, para una mejor comprensión, trazaremos una historia de los recuerdos de INSA.

Recuerdos de una escuela confesional, el Instituto “Nossa Senhora Aparecida”

Halbwachs (2006) dijo, el ser humano trae consigo ideas y sentimientos originados en grupos, que se pueblan en pensamientos con otros seres, como lugares y circunstancias. Es necesario que haya muchos puntos de contacto entre los recuerdos individuales para que los recuerdos colectivos se recuperen en un eje común. A su vez, Elías (1993) afirma que la educación, los procesos civilizatorios y formativos, se constituyen en las relaciones de vida practicadas en figuraciones humanas, como los grupos sociales.

En 1951, el Instituto "Nossa Senhora Aparecida" (INSA) inició sus actividades en Salinas/MG con el *estatus* de Colegio de Monjas, así como sus congéneres en el interior y capital Belo Horizonte, en el estado de Minas Gerais⁵. El Instituto preveía satisfacer la necesidad de escolarización en ese momento y territorio, con la educación como parte de un proceso de modernización y civilización de las personas a través de la escolarización.

El colegio estaba gobernado por la Congregación Franciscana, específicamente por monjas vinculadas a la orden. Las fundadoras fueron cuatro hermanas, Narcisa Chamone – superiora, Maria Elias Chamone – secretaria/directora, Maria Piedade Guimarães – ecônoma, y Elizabeth Freitas – maestra. Tenían entre sus propuestas esforzarse por mejorar el nivel de

el 02/08/2020; Francisca, de 71 años, estudió en el INSA de 1962 a 1969, entrevistada el 16/12/2020; Eva, de 66 años, estudió en el INSA de 1961 a 1972, entrevistada el 21/01/2021. Las entrevistas tuvieron lugar en las residencias de los antiguos alumnos de la ciudad de Salinas/MG. Los nombres presentados aquí son ficticios, con el objetivo de salvaguardar el anonimato. La investigación fue realizada bajo el número de aprobación 44678621.3.0000.0055 del Certificado de Apreciación Ética - Comité de Ética en Investigación de la Universidad Estatal del Sudoeste de Bahía, Campus Jequié. La invitación se hizo personalmente a cada entrevistado, cuando explicamos los objetivos del estudio. Presentamos el Término de Consentimiento Libre y Esclarecido, que fue firmado antes del inicio de cada entrevista.

⁵ El Instituto comenzó en mayo de 1898, en Forli, Italia, y funcionó durante algún tiempo también en la ciudad italiana de la Abadía de Bertinoro. En 1907, cuatro hermanas franciscanas Clarisas Misioneras del Santísimo Sacramento salieron de Italia, comenzando la misión en tierras brasileñas. El 3 de julio de ese año llegaron a Itambacuri/MG, donde se instaló el primer instituto. Con la llegada de los primeros misioneros a Itambacuri, la historia de la congregación comenzó en Brasil. Las raíces lanzadas en 1907 se expandieron por todo el estado de Minas Gerais: la diócesis de Diamantina fue decisiva para esta expansión. A partir de entonces, las franciscanas Clarissas se extendieron por pequeños pueblos mineros, donde recibieron la instrucción: en Curvelo, Sete Lagoas, Governador Valadares, Corinto, Guanhães, Caetanópolis, Conceição do Mato Dentro y Teófilo Otoni; también se instaló una unidad en la capital del estado, Belo Horizonte; y finalmente, se expandió instalando algunos institutos en los estados de São Paulo y Brasília (RODRIGUES, 2003).

vida de la población con discapacidad, y el camino elegido fue la educación escolar. El objetivo principal era promover la educación de las mujeres, con el primer propósito de la educación de los jóvenes más necesitados. Con este fin, el régimen gratuito de enseñanza a la clase desfavorecida sólo fue posible con la ayuda de los más favorecidos, aquellos que podían pagar la escuela.

En ese momento, en el contexto brasileño, las ideas liberales estaban teniendo lugar y propagándose, de tal manera, sería necesaria una renovación en la Iglesia Católica. "Así, la Iglesia también tenía la intención de frenar el avance de las ideas anticlericales no cristianas que se extendían por todo el país. Un gran contingente de religiosos y religiosos se lanzó a la batalla para recristianizar a las masas" (RODRIGUES, 1986, p. 52, nuestra traducción). El colegio católico de Salinas era entonces el medio de acción para defender la doctrina y propagar las costumbres y valores cristianos. Tenía como aspiraciones a las "hijas del pueblo", a la juventud más desprovista, secuencialmente, de toda la sociedad. Sin embargo, debido a la falta de recursos financieros propios y de inversión pública, el servicio se revirtió.

El INSA atendió a las niñas en tres formatos: internado, internamiento (en las modalidades de pagadores y becarios) y orfanato (atención a niñas huérfanas necesitadas) con educación gratuita. Las orientaciones ideológicas de la Congregación Franciscana en las escuelas estaban dirigidas a un "[...] sólida formación cristiana, hábitos de piedad, ejemplos de oración y de vida, según las enseñanzas del evangelio, acompañando, por supuesto, la instrucción intelectual" (RODRIGUES, 1986, p. 53, nuestra traducción).

Cada período de la historia tiene sus necesidades civilizadoras socialmente construidas (ELIAS, 1994). En la década de 1950, los religiosos y profesores de INSA se hicieron cargo de todas las disciplinas curriculares, sobre todo porque entendieron que en la localidad había laicos que no estaban preparados para tomar las clases. E incluso si hubiera personal académicamente calificado, no estaba en el interés de la Iglesia Católica contratarlos por razones tales como: salarios que sobrecargarían las finanzas escolares, la escuela que necesitaba establecerse antes de contratar, y no siempre estos maestros potenciales para contratar para ser católicos practicantes. Así, las monjas se hicieron cargo de todas las sillas (RODRIGUES, 1986). Se comprometieron en esta labor educativa imponiendo un espíritu de obediencia, disciplina, respeto y cumplimiento de costumbres, valores y conductas morales. En este núcleo, la escuela fue entendida como un centro regenerativo de los valores de la civilidad en la sociedad.

Según Freitas (1994), en la década de 1950, la educación estuvo marcada por un proceso de ideologización de las prácticas políticas, culturales y educativas. Una reorganización del

modo de produção capitalista estava em marcha, e a escola era um instrumento de controle social, desenvolvimento econômico e manutenção de uma certa fração da sociedade. Por isso, era necessário capacitar os estudantes para certas ocupações, a educação de uma elite ao molde de uma educação com ascensão social que compreendia a escola primária, vocacional e secundária. Estas características são muito semelhantes ao contexto educacional do INSA no mesmo período de tempo.

EL INSA foi um colégio criado pela Igreja Católica a partir da solicitação de políticos, comerciantes e homens de posses residentes em Salinas / MG, com o apoio da comunidade. Havia anseios políticos e de desenvolvimento, sem embargo, era necessário manter uma organização e um controle que não pusessem em perigo os valores, costumes e preceitos morais desejados pelos grupos mais favorecidos. Para satisfazer estas aspirações, a escola tinha que ser criada em um discurso que fosse um lugar relacional para todos. Nesse sentido, a associação com a Congregação Franciscana estava bem alinhada, o que tinha como preceitos o cuidado de aqueles que estavam em maior desvantagem social, cultural e econômica.

EL INSA foi criado como uma instituição privada, as meninas a matricular-se teriam que pagar por estes serviços. Tal como se publicou no Extrato dos Estatutos do Instituto “Nossa Senhora Aparecida” salinas, no Diário de Minas Gerais, em 4 de outubro de 1951:

Art. III – O estabelecimento, que constituirá personalidade jurídica, é particular, católico, opera em seu próprio edifício, sendo dirigido pela mesma Congregação das Franciscanas Clarisas da SSmo. Sacramento, que, no Brasil, tem sua sede principal na cidade de Belo Horizonte (INSA, 1951b, p. 4, nossa tradução).

Havia uma lista de preços a cobrar pelos estudos dos inscritos. Os valores foram adequados de acordo com a situação do estudante (interna ou externa). Até então, os fundos arrecadados eram exclusivamente para o manutenção do colégio, porque os religiosos não recebiam salários.

GIMNASIO NOSSA SENHORA APARECIDA
SALINAS - MINAS GERAIS

TABLA DE ANUITIES

INTERNADO

1º, 2º, 3º, 4º grado Cr\$20,000.00

EXTERNO

1º, 2º, 3º, 4º grado Cr\$6,000.00

Hermana Maria Elias do Coração de Jesus, Directora. Izidoro Bretas, Inspector (INSA, 1959).

Por otro lado, la escuela recibió algunas niñas necesitadas que obtuvieron educación a través del orfanato y otras en internados. A cambio, estos estudiantes que no pagaban ayudaban con las tareas domésticas de la escuela, el mantenimiento y los servicios generales.

Estas evidencias se revelan en las memorias de Francisca (2020):

La universidad estaba pagada y no podía pagarla. Así que fui a mi padrino del bautismo, el que pagaba la admisión⁶ para mí. Y cuando fui a hacer la inscripción para el gimnasio no pude hacerlo también [...] quería estudiar y no podía. Todavía era un niño, cuando tenía 11 años, y busqué a las hermanas. La hermana que me atendió era la secretaria de la escuela en ese momento, la hermana Benigna, que falleció. Ella era mi profesora de historia en el curso de admisiones, y cuando me acerqué a ella, me dijo: "¡No, no te voy a dejar sin estudiar"! Porque era muy estudioso [dice con énfasis]. "Tú harás la matrícula, cuando puedas, me pagas" (risas). Le dije: "Está bien. No sé cuándo voy a poder pagarte, porque mi madre trabaja para la vida de la casa... y soy de una familia muy humilde". Luego dijo: "No hay problema, estoy diciendo que es cuando puedes".

El relato muestra el afán de Francisca (2020) por la educación, era consciente de su situación real y de las condiciones económicas de su familia. Aun así, era consciente de que, para lograr sus sueños y tener una vida diferente y prometedora, el camino sería a través de la educación, el estudio y la graduación como maestro. Percibimos aquí un proceso de formación que operaba en nuestra sociedad y que provocaba en el ser humano una inquietud social, un sentimiento de deseo de pertenecer a este mundo en construcción. La estructura de la sociedad salina fue cambiando con la llegada del INSA, por lo que reconocemos que "estas formas de emociones son manifestaciones de la naturaleza humana en condiciones sociales específicas y reaccionan, a su vez, sobre el proceso sociohistórico como uno de sus elementos" (ELIAS, 1993, p. 152, nuestra traducción).

No se puede negar que las hermanas Clarissas Franciscanas Buscaron ayudar a algunos estudiantes, sin embargo, sabemos que pocos tuvieron esta ayuda. Para ampliar este servicio, fue necesario contar con un mayor número de estudiantes remunerados, más monjas para enseñar, mayor ayuda de la sociedad para la compra de materiales didácticos, entre otras necesidades.

La Revista Minas Gerais, en la misma publicación mencionada anteriormente, anuncia el acto de regularización de la operación del INSA en Salinas/MG. Además, manifiesta el perfil de las alumnas a formar por la escuela, y en ella resume el modelo de mujer ideal para esa

⁶ Examen de admisión – funcionó como una prueba de selección, establecida a través de la Reforma Francisco Campos en 1931. Era válido hasta 1971, era obligatorio someterse a él para tener acceso a las escuelas públicas, lo que dificultaba el acceso a la educación primaria y secundaria.

sociedad. Así, hace público en el artículo II que la formación se llevaría a cabo de manera integral, teniendo en cuenta las cuestiones físicas, intelectuales, morales y devotas a la iglesia, la familia, la sociedad y la patria.

EXTRACTO DE LOS ESTATUTOS DEL INSTITUTO NOSSA SENHORA APARECIDA DE SALINAS (INSA, 1951b)

Art. I – El Instituto Nossa Senhora Aparecida, fundado en la ciudad de Salinas, Minas Gerais, por la Congregación de Clarissas Misioneras del Santísimo Sacramento, el 1 de marzo de 1951, para operar indefinidamente, tendrán el nombre antes mencionado e incluirán un curso para niños, un curso primario, una escuela secundaria, un orfanato y una escuela doméstica.

Art II – El Instituto tiene como objetivo dar a las mujeres una educación integral: física, intelectual, moral, cívica, artística y religiosa, para que sus estudiantes puedan cumplir fielmente sus deberes para con Dios, la familia, la sociedad y la patria.

Art. III – El establecimiento, que constituirá personalidad jurídica, es particular, católico, opera en su propio edificio, siendo dirigido por la misma Congregación de las Clarissas Franciscanas de SSmo. Sacramento, que, en Brasil, tiene su sede principal en la ciudad de Belo Horizonte.

Art. IV - (ilegible)

§1 - Los miembros de la junta directiva serán determinados por la Madre General o su representante, de acuerdo con su junta.

§2 - Corresponde a la Directora representar al Instituto en los tribunales y fuera de él.

Art. IX – En caso de extinción de esta obra, sus bienes y activos serán revertidos en beneficio de la Parroquia de Santo Antonio, de Salinas.

Montes Claros, 18 de septiembre de 1951. – (a.) Antonio, obispo de Montes Claros.

(B. 3.644 – T. 5734)

(INSA, 1951b, p. 4, nuestra traducción).

El contenido publicado en el Extracto de los Estatutos del INSA (1951b) destaca que la formación de los estudiantes en la institución se mediría por una fuerte educación católica. La formación tenía por objeto preparar a las jóvenes para la devoción religiosa, para ser jóvenes virtuosas en la sociedad y en el hogar, a fin de dar ejemplo en el respeto y la difusión de las buenas costumbres. Estos elementos se acercan a los estudios de Elias (1994), cuando dice que los cambios en la personalidad influyen en el contexto social a lo largo de los años: hay diferenciaciones y cambios en las costumbres humanas según la formación social del momento.

En las memorias de Francisca (2020), se evidencian estas preguntas:

Es porque realmente aprendimos [énfasis], ¡joramos! Yo, como pasante de secundaria ... Nos levantamos temprano, ellas [las monjas] se levantaron a las cinco de la mañana para rezar la cosita, después de que la pequeña nosotros [los estudiantes internos] ya nos habíamos despertado, primero íbamos a misa, después de la misa íbamos al café. Y después del desayuno

íbamos a clase. Así que... Rezamos el rosario todos los días, mañana y noche. Fue oración, además de los retiros espirituales que hicimos. Fue una educación religiosa muy fuerte la que tuvimos.

La formación de las niñas se basaba en una posición conscientemente católica, había un patrón de sociedad religiosa que deseaba asegurar y ampliar a sus fieles. Además, a la luz de los estudios eliasianos, los críticos apuntan a que los niños tienen que aprender como si fueran adultos pequeños, ya que son vistos como actores que continuarían las costumbres, tradiciones, valores y conductas socio morales de su generación (ELIAS, 2001, 2012).

Escolarización en el INSA: formación y civilización de las niñas

Los ex alumnos del INSA tuvieron trayectorias de vida individuales y colectivas; en el proceso formativo, algunos elementos son sorprendentes en las experiencias de la rutina escolar, particularidades exigidas por las características de las relaciones construidas histórica y socialmente en el contexto de la Pedagogía Moderna⁷ y la educación en el hogar. Entre ellos, señalamos las cuestiones de género, clase y relaciones de poder que, según los estudios eliasianos, son interdependencias del proceso civilizador de los individuos en la sociedad. El panorama socio-histórico presentado en este estudio nos llevó a pensar cómo se daban las relaciones educativas e interactivas en los grupos de convivencia, con énfasis en la historia de la vida escolar, la enseñanza y el aprendizaje de las mujeres en el INSA.

La atención se centra en la educación escolar recibida por las niñas que tenían como maestras a las monjas franciscanas clarisas del Santísimo Sacramento. Todos ellos asistieron al gimnasio y al curso normal en INSA entre 1952 y 1972. En vista de esto, lo que nos interesa aquí son los recuerdos de estas mujeres en su proceso de educación escolar en la institución mencionada anteriormente. Se optó por destacar los procesos civilizatorios a partir de las relaciones marcadas por la feminización, comportamientos, costumbres y valores morales practicados en la enseñanza de las monjas desde una perspectiva de escuela doméstica. Así, seleccionamos algunos puntos de esta relación interdependiente de la educación de las niñas presentes en la educación doméstica para la instrucción de comportamientos moldeados, intuyendo su inclusión en la vida en sociedad.

⁷ João Amos Comenius es el precursor de la Pedagogía Moderna. Abogó por una educación que interpretara y ampliara la experiencia de cada día y utilizara medios clásicos como la enseñanza de la religión y la ética. El plan de estudios debe enriquecerse con la inclusión de música, economía, política, historia y ciencia. Fortalece la concepción de que el hombre es capaz de aprender y puede ser educado (COMENIUS, 2011).

Las hermanas fundadoras de INSA aportaron experiencias de sus formaciones y experiencias obtenidas por el trabajo realizado en otros institutos católicos, colegios vinculados a la Congregación Clarissas Franciscanas Misioneras del Santísimo Sacramento, para implementarlos en Salinas/MG. El Colegio de Monjas creció en fama y en número de estudiantes. Los padres querían que sus hijas tuvieran una educación cristiana exquisita y una sólida formación profesional. Así, "el rigor de la normativa elaborada por la Directora no asustó, pues su persona ejerció una fuerte atracción sobre padres, profesores y alumnos. Percibían que su severidad estaba unida a un buen corazón, firme, afectuoso, realmente dedicado a la formación de sus alumnos" (RODRIGUES, 1986, p. 56, nuestra traducción). El reglamento del colegio llevaba a cabo los siguientes deberes a cumplir:

Art. VI - De las autoridades

§ 1 - El respeto de la autoridad es indispensable para la formación del carácter, todos los estudiantes deben respetar a las autoridades constituidas, tanto eclesiásticas como civiles.

§ 2 - El papel de la autoridad no es la libertad; es guiarla para siempre, corrigiendo sus abusos. Para esto, los estudiantes tendrán en sus maestros y Superiores en la cuenta de Amigos y les proporcionarán pronta obediencia, evitando el espíritu de murmuración y rebelión.

Art. VIII – Habrá un retiro espiritual para todos los estudiantes cada año (INSA, 1951a, p. 19, nuestra traducción).

Había un poder relacional en la organización de la vida social y en el mantenimiento de la Iglesia Católica objetivada en el INSA. La educación de las niñas debe basarse en las relaciones de poder con las autoridades, consideradas personas con mayores gradientes de poder. Las autoridades no debían ser cuestionadas, toda la enseñanza tenía que ser aceptada como mecanismo de conocimiento y control a interiorizar, conteniendo las pulsas más íntimas. Correspondía a los estudiantes cumplir con la planificación y, por lo tanto, la escuela tenía un carácter reglamentario y estricto de las conductas. Los horarios escolares se determinan y deben respetarse estrictamente, es un proceso de regulación en la vida escolar de los niños, pero también en su vida social.

Según Elias (1993), los niños son colocados en el proceso de civilización basado en comportamientos producidos por grupos sociales. Con respecto a la formación de las niñas por parte de INSA, notamos un compromiso para que los hábitos más rudos, las costumbres más sueltas y desinhibidas fueran suavizadas, pulidas y civilizadas. La educación de las niñas impregna el campo de las actividades domésticas, en las que las mujeres se colocan en la posición de que nacen para ser amas de casa, esposas y madres. También se les asignaron comportamientos para servir a la fe católica y la cortesía en los hábitos sociales. Estos factores

aparecen en las evocaciones de Luana (2019) cuando recuerda sus días de estudiante en el Instituto:

¡Dios! Nadie le faltó el respeto. Las hermanas eran así ... [pausa]. Necesitabas ver cuán firmes eran. No solo se preocupaban por la cultura y la disciplina, sino también por la educación religiosa. Si tenía algún problema, llamaban a sus padres.

En las relaciones de poder con las autoridades, las niñas tenían gradientes de poder más bajos, por lo que debían seguir arreglos jerárquicos. Ellas, como mujeres, fueron colocadas en una condición de invisibilidad y subordinación social a la fe, y correspondía expresar afecto y fragilidad. De lo contrario, de manera velada, obtuvieron un entrenamiento para un papel de invisibilidad y devoción. Las configuraciones de esta formación presumen de evitar cualquier tipo de conflicto, buscar un equilibrio de soberanía.

Entendemos EL INSA como una perspectiva de demarcación del poder civilizador, un movimiento que tiene como objetivo controlar las conductas de los estudiantes mediante el proceso de interdependencia marcado por las relaciones humanas en el contexto del establecimiento educativo. Desde esta perspectiva, traemos al análisis las siguientes memorias:

¡Las hermanas eran exigentes, severas en la exageración! Hoy las cosas que han impuesto nunca serían aceptadas. Por ejemplo, no aceptaban a nadie de esmalte de uñas en la escuela. Un día me fui a esmalte, niña, y me rasparon con navaja la uña para coger el esmalte porque no podía ir al esmalte escolar. Nadie podía ir a la escuela de esmalte de uñas, si lo era, lo afeitaban con una cuchilla de afeitar. Así que ya sabíamos que no podíamos pasar de los esmaltes y ya nadie se atrevía a moler. La rutina de la escuela era esta: me alineé en el patio, donde se alojaba una monja para administrar la entrada y verificar si los uniformes eran adecuados. Nos alinearíamos, tendrían que tener razón y esas cosas. El lunes cantamos el Himno Nacional y el Himno a Salinas (SIMONE, 2020).

Se observan comportamientos de civismo directamente vinculados a comportamientos religiosos, como la obediencia, la disciplina y los preceptos que las mujeres no podían expresar por el cuerpo. La formación recibida defendió la idea de que las jóvenes de la familia debían adoptar un comportamiento ejemplar, con el fin de mantener su inocencia, construyendo las buenas costumbres y la moral. Por lo tanto, "tan buenos o malos serán los hábitos adquiridos, rentables o perjudiciales para la educación" (BACKHEUSER, 1958, p. 37, nuestra traducción).

Simone (2020) trae recuerdos de que las mujeres deberían adoptar una postura recatada, no se le permitió anunciar alegría y encanto de su cuerpo. Esto sería aprobar una especie de apariencia típicamente femenina de pobreza y miseria social, vista como un peligro para las buenas costumbres y los valores morales. Sería lo mismo que abrir la puerta a comportamientos

que podrían desviar a las niñas a una vida disoluta y escandalosa. Entendimos estos comportamientos desde el contexto histórico de la época, ya que era una forma de practicar la civilidad religiosa defendida por las hermanas. El proceso formativo de las niñas operó para no permitir cambios en la relación de poder, evitando actitudes conflictivas con la visión de las mujeres civilizadas según el orden de las hermanas católicas del INSA.

Se nos enseña en todo momento a respetar y usar reglas socialmente aceptadas, como formas correctas de sentarse o saludar a alguien. Estas son actitudes y movimientos que nos hacen extraños en el siglo 21, sin embargo, que se materializaron en un cierto período y contexto. A su vez, Eva (2021) trae consigo sus recuerdos:

Nunca estuvimos en un horario ocupado como hay hoy, cuando faltaba una maestra, una de las monjas iba a clase y nos enseñaba cosas día a día. Cada vez que voy al baño a orinar los recuerdo [sonríe], porque decían: "¡No puedes dejar que haga ruido cuando orinas"! [Risaj] "Para subir escaleras con un niño, subes por delante y por delante". Pero así... [pausa] Esas cosas que nos estaban enseñando... hablando... Fue un momento maravilloso.

Se registran materializaciones de enseñanzas de una estructura conductual y emocional específica para mujeres. Considerando las reflexiones de Elías (1994), inferimos que, en la supuesta buena sociedad, existe un diseño de mujer para ser aceptado por ella misma. Sin embargo, Eva (2021) consideró ese tiempo "maravilloso". La capacitación atribuyó una importancia excesiva al comportamiento de las mujeres en espacios privados, en los que le correspondía demostrar moderación en sus necesidades fisiológicas y comportamientos sociales. La memoria de Eva (2021) presentó una demarcación de la desigualdad en el proceso formativo de las niñas, y es evidente una cuestión de género, de diferenciación en las acciones entre los sexos femenino y masculino.

Las monjas realizaron un entrenamiento con el fin de civilizar a las niñas, guiando la regulación de algunas conductas personales y costumbres morales. La mujer que hace ruido en el acto de orinar la puso en una condición desagradable y una exposición vergonzosa como dolor social. Así, la buena conducta orientaba que era necesario evitar el ruido en el acto de orinar, esto debía hacerse educadamente y sin llamar la atención, hábito a desarrollar en la corporeidad civilizada.

La mujer necesitaba ser refinada, educada, hablar bajo y mostrar buenos modales. De lo contrario, se le consideraba una persona desprovista de buenos modales, cultura, instrucción. Además, podría considerarse como una persona que deseaba atraer la atención hacia su cuerpo o incluso disputar el espacio ocupado por el hombre. Caminar por delante del hombre era una

forma de demostrar que la mujer debía ser protegida por él y que él estaba en la condición de sexo frágil, demarcando la virilidad del sexo masculino. Una demarcación sexista que colocaba a la mujer en la condición de una relación de posesión, y por lo tanto no podía ser cortejada, admirada o deseada por otro chico. Los recuerdos de Francisca (2020) también expresan estos comportamientos:

Ellas [las monjas] tenían para nosotros una formación moral y religiosa muy rigurosa, un comportamiento sentado, esas risas que algunas chicas seguían dando, esas risas demasiado fuertes, decían que era escandaloso. Teníamos que ser más mesurados con las palabras, con las actitudes, ahí es donde hablo. [...] La acusación allí era de celo. Hasta la fecha incluso, te dijeron que no fueras de mano en mano, que salieras una hoy, otra mañana... Enseñaron que esto no era apropiado.

Para Bassanezi (2002, p. 610, nuestra traducción), las mujeres en los años dorados eran "A veces vistas como ingenuas o peligrosamente intrascendentes y deslumbradas, había un gran temor de que las jóvenes se desviarán del camino correcto, la educación moral y la vigilancia sobre ellas eran necesarias". En este choque cultural y en la defensa de valores, el sexo femenino se encontraba en una posición histórica de sumisión y violencia de género. Hubo toda una participación para que la mujer fuera silenciada e invisible (SARAT; CAMPOS, 2017).

En la concepción formativa de la INSA, la niña bien educada, refinada y civilizada necesitaba demostrar un comportamiento basado en el autocontrol del impulso que guiaría sus acciones en la vida social. Este es un signo de distinción que formaba parte de un grupo social de otro considerado inferior, se entendía que las personas de "cuna" tenían educación y buenos modales. No era decoroso para la mujer sentarse de la manera que quería. Reír era un acto de falta de elegancia, si elegías coquetear con más de un chico en un pequeño intervalo de tiempo, te estarías exponiendo a la sociedad y podrías volverte "mal hablado".

Estas preguntas pueden leerse como condiciones decorosas y/o indecorosas expresadas por el cuerpo, conceptos sobre comportamientos que podrían ser aceptados o no por la sociedad. En la especificidad social de Salinas/MG, en ese momento, era el proceso civilizatorio en curso. Y el INSA fue una figuración para cambios concretos en el comportamiento de los estudiantes y en la propagación de acciones conservadoras en la sociedad para no obtener actitudes "incivilizadas". Por otro lado, todavía había en circulación reglas incuestionables, como organizaciones en colas y vestimenta impecable del uniforme.

Las monjas nos prohibieron usar pintura en la cara, no aceptaron, todavía había algunas [estudiantes], las más traviesas (sonríen), se maquillaron más discretamente. Ellas [las monjas] eran realmente exigentes, ¿sabes? La falda

tenía que ser del tamaño correcto, si la falda estaba un poco por encima de la rodilla, no se aceptaba. Tenía que estar por debajo de la rodilla, calcetines tres cuartos... Teníamos tres uniformes, uno de educación física, uno de uso diario y el uniforme de gala. La gala era el uniforme que llevábamos en eventos especiales, como los desfiles del siete de septiembre, fiestas... Esto fue con calcetines cortos y zapato negro social. Ahora, el uniforme diario era con calcetines tres cuartos, la chaqueta blanca, la falda plisada de color azul marino. Pero no podía usar adornos en mi cabello, nada. Todo siempre fue muy simple, ¿sabes? (MARIA, 2021).

Había instrucciones para el comportamiento y la moralidad esperada en la educación de los estudiantes. "Era malo para la reputación de una mujer joven, por ejemplo, usar ropa muy audaz y sexy, salir con muchos chicos diferentes o ser vista en lugares oscuros o en una situación que sugería intimidad con un hombre" (BASSANEZI, 2002, p. 612, nuestra traducción). Al evocar sus recuerdos, María (2021) presentó notas de un proceso civilizatorio algo conservador y regulador. Se requería que las chicas ajustaran sus comportamientos, la ropa debía comportarse bien, nunca podían mostrar ni una pulgada ni siquiera de las piernas por encima de las rodillas. Las monjas hicieron rigurosas revistas de ropa estudiantil para asegurar sus gradientes de poder y control represivo de actitudes consideradas tortuosas o promiscuas. La idea era regular los comportamientos, el control y el autocontrol sobre sí mismos y sus acciones en las figuraciones sociales. En un momento de la entrevista con Eva (2021), ella reportó hechos que expresan estos aspectos:

En mi clase había muchas chicas de las "pernonas" que subían la cintura de la falda y ponían la falda muy por encima de las rodillas. Eso fue hasta que me acerqué a la escuela. Una vez, una de ellas entró y olvidó bajarse la falda cuando su hermana vio ... Ella [su hermana] llegó y tomó el dobladillo de la falda y rasgó el dobladillo de la falda todita. Cuando rasgó el dobladillo de la falda, mientras le ponía fuerza, la falda bajó e incluso un poco por debajo de las rodillas, porque estaba rizada (risas).

La forma "educativa" de las monjas de operar sobre las transgresiones, el desprecio por las reglas y prohibiciones practicadas fue un acto exacerbado en la regulación de las costumbres. Además, las acciones estaban directamente relacionadas con el tema de la represión. Las niñas fueron censuradas de tal manera que la desobediencia a las reglas sociales determinó quién no encajaría en el ideal de una buena niña, esposa y madre. No fue casual que en el currículo escolar existieran las disciplinas de Trabajo Manual, Economía Doméstica y Puericultura (INSA, 1951a). Este era precisamente el espacio social de las mujeres, el espacio del trabajo doméstico bajo el trasfondo de controles sociales que articulaban roles y actitudes femeninas propiamente históricas, estandarizando hegemónicamente formas y costumbres

desequilibradas en el "equilibrio" de poder impulsado por las relaciones entre diferentes géneros, especialmente entre niños y niñas.

Las figuras 1 y 2 muestran las características conductuales relacionadas a la vestimenta relatada por los entrevistados.

Figura 1 - Desfile del 7 de septiembre de 1960



Fonte: Arquivo pessoal de Maria Elza Sarmiento (1960)

Figura 2 – Proceção y coronación en fiesta al día de Nossa Senhora Aparecida em 1960.



Fonte: Archivo personal de Maria Elza Sarmiento (1960)

Había cierto rigor en la organización de los estudiantes en figuraciones de desfile. Las niñas se colocaron en filas, con el cuerpo erguido para demostrar atención y concentración en las tareas que debían desarrollar en el contexto de una presentación pública. En la Figura 1, la falda uniforme estaba hasta la rodilla, como se informó en las entrevistas, y las blusas eran de manga larga, por lo que no había exposición de la mayor parte del cuerpo. En la Figura 2, además de estas características, la ropa era de color blanco, con el fin de reflejar la pureza, y las flores en el cabello expresaban docilidad, fragilidad, feminidad y delicadeza. Aun así, la

prenda de la Figura 2 también expresaba devoción y fe católica, ya que estaban practicando un ritual religioso.

Los modos de comportamiento tienen diferentes orígenes sociales. En el caso de INSA, en particular, se situaron como resultado del destino social en el que la mujer se insertaría con posturas recatadas, dóciles y con prototipos impecablemente enmarcados de buenas costumbres. En este sentido, Cardozo y Honorato (2020, p. 149, nuestra traducción) argumentan que:

La educación corporal es impulsada a través de cambios en la estructura de la personalidad y la conducta de los individuos. Los instintos, las emociones y las compulsiones también varían según la estructura de la sociedad en la que el individuo se inserta y forma parte. Así, el individuo educado transforma sus comportamientos y sentimientos para insertarse socialmente y responder a las nuevas demandas de conducta y personalidad.

Elias (1994) considera que el proceso civilizador individual se debe a las marcas de un determinado grupo social, por lo tanto, para la existencia social del ser, la civilización es esencial. A través de adultos y "[...] miles de otros instrumentos, es siempre la sociedad en su conjunto, todo el conjunto de seres humanos, el que ejerce presión sobre la nueva generación, tomándola más perfectamente, o menos, para sus fines" (ELIAS, 1994, p. 145, nuestra traducción).

Los recuerdos evocados por los antiguos alumnos del INSA revelan relaciones que permitieron reconocer el exceso de reglamentos, órdenes y autoridades practicadas por las monjas. Sin embargo, los antiguos alumnos tratan estos temas en una percepción de naturalización, como un hábito. Además, todavía creen que las normas deben prevalecer hoy. Creen que si los estudiantes de hoy son indisciplinados, muestran poco interés, es porque ha habido un aflojamiento en las reglas de comportamiento y formación.

Por lo tanto, el proceso civilizador en la formación de las niñas por insa connota que la escuela ha traído fuertemente marcas de la iglesia católica. Así, la civilización en el colegio se produjo con el fin de suavizar sus caminos, establecer la urbanidad y la cortesía en las acciones, una educación privada que requería la anulación de conflictos y hábitos específicos del público femenino. Se esperaba que las chicas fueran sofisticadas, sutiles, sensibles, ocultas y retractadas. Se les dio cuidado de las rutinas familiares y domésticas y celo por el espacio doméstico (DIAS, 1984). Así, sus representaciones de poder figuraban en el ámbito doméstico, por otro lado, tenían como poder civilizador dedicarse a profesiones que se encontraban en una gama de cuidar y educar al niño como si fuera una condición materna, en el caso del INSA, la formación normalista se centró en la enseñanza de las primeras letras.

Consideraciones finales

En nuestro estudio, trabajamos sobre memorias individuales y colectivas vinculadas a una institución educativa, el Instituto “Nossa Senhora Aparecida” (INSA) – de carácter confesional, perteneciente a la iglesia católica, particular, y con enseñanza exclusiva en ese momento para niñas en la ciudad de Salinas/ MG. Son recuerdos de un gimnasio y una formación normalista que fueron relegados por la investigación científica, por lo que fueron históricamente invisibles.

El estudio se realizó en el campo de la memoria, con análisis documental a la luz de la historia oral. Buscamos comprender el proceso formativo y de civilización de los antiguos alumnos de las teorías eliasianas. Los recuerdos revelaron que la formación ejercida por el INSA en ese contexto formaba parte de un modelo de organización social y civilizatoria. Después de todo, según Norbert Elias (1993, 1994, 2001, 2012), vivimos en grupos, en sociedades que llevan preceptos morales, valores, costumbres y hábitos, que deben transmitirse a las nuevas generaciones para una mejor estructura orgánica social. En esta línea, entendemos que la escuela es una de las figuraciones que opera en el proceso de civilización, en las relaciones de interdependencia y en la formación de la personalidad.

El papel del INSA es civilizar a las niñas promoviendo mecanismos de control y autocontrol de sus hábitos. Tendrían que demostrar en su comportamiento órdenes de sutileza, delicadeza, obediencia y disciplina. Se entendió que la función de la mujer era evitar conflictos, por lo que no se les permitía exponerse, cuestionarse, expresarse por el cuerpo. Notamos que en este proceso formativo había una relación de fuerza, control y poder para mantener un orden social desde la perspectiva de la Iglesia Católica y los grupos hegemónicos locales. Los análisis de las fuentes revelaron que, en la cuestión de género, la mujer en la escolarización entre 1950 y 1970 fue tratada como el sexo frágil, y siempre debe ser sumisa a la virilidad masculina, una comprensión que está siendo cuestionada hoy.

Concluimos que en el INSA el proceso civilizador de las niñas tuvo lugar en una perspectiva formativa en la regulación de comportamientos, control y autocontrol de sentimientos y emociones de ser mujer en contextos de desigualdades de género y orientación católica emitida por las monjas Clarisas Franciscanas. La figuración escolar estaba rodeada de reglas estrictas que debían cumplirse, imágenes religiosas y una capilla dentro de la escuela. Los estudiantes sentían que estaban en un ambiente santificado y devocional, por lo que lo menos que debían hacer era actuar con respeto y obediencia. Las niñas vivían diariamente bajo un ojo acusador de las conductas vistas como un agravante de la buena educación femenina y

los preceptos religiosos. Incluso en su privacidad, el estudiante necesitaba demostrar recade, sutileza y discreción. Los recuerdos apuntaban a una educación marcadamente religiosa, de rigor, formación de hábitos y conductas morales rigurosas.

AGRADECIMIENTOS: Programa de Posgrado en Memoria: Lengua y Sociedad (PPGMLS -UESB), Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología del Norte de Minas Gerais - (IFNMG) - *campus* Salinas y Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de Bahía (FAPESB).

REFERENCIAS

BACKHEUSER, E. **Manual de pedagogia moderna: Teoria e Prática.** Porto Alegre: Editora Globo, 1958.

BASSANEZI, C. Mulheres nos anos dourados. *In:* PRIORE, M. (org.). **História das mulheres no Brasil.** São Paulo: Contexto, 2002.

CARDOZO, M. M.; HONORATO, T. História da educação do corpo: Uma leitura com Norbert Elias. *In:* VIEIRA, A. F. B.; JUNIOR, M. A. F. (org.). **Norbert Elias em debate: Usos e possibilidades de pesquisas no Brasil,** Ponta Grossa: Texto e Contexto, 2020.

COMENIUS, J. A. **Didática Magna: Comenius.** São Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 2011.

DIAS, M. O. L. S. **Quotidiano e poder em São Paulo no século XIX.** São Paulo: Brasiliense, 1984.

ELIAS, N. **O processo civilizador: Formação do estado e civilização.** Rio de Janeiro: Zahar, 1993.

ELIAS, N. **O processo civilizador: Uma história dos costumes.** Rio de Janeiro: Zahar, 1994.

ELIAS, N. **Norbert Elias por ele mesmo.** Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2001.

ELIAS, N. A Civilização dos Pais. **Sociedade e Estado,** Brasília, v. 27, n. 3, p. 469-493, set./dez. 2012. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/se/a/d8cs7Bb6zx8n83kgYdP7kRH/?lang=pt>. Acceso: 26 jul. 2021.

FREITAS, M. C. Brasil 1954-1964: Sugestão de roteiro a partir da “História das Ideias Educacionais” (Anísio e Vieira Pinto). **Revista Brasileira de História,** v. 14, n. 27, p. 167-178, 1994. Disponible en: https://www.anpuh.org/arquivo/download?ID_ARQUIVO=3749. Acceso: 17 enero 2022.

HALBWACHS, M. **A memória coletiva.** São Paulo: Centauro, 2006.

HONORATO, T. Pesquisas com Norbert Elias em História da Educação. **Revista Comunicações**, Piracicaba, v. 24, n. 3, p. 107-127, set./dez. 2017. Disponível em: <https://www.metodista.br/revistas/revistas-unimep/index.php/comunicacoes/article/view/3619>. Acesso: 10 enero 2021.

INSA. **Projectos** – Regulamentos e Instruções do Instituto Nossa Senhora Aparecida. Salinas: INSA, 1951a.

INSA. **Extrato dos estatutos do Instituto Nossa Senhora Aparecida de Salinas**, Salinas: INSA, 1951b.

INSA. **Tabela de anuidade**, 1959. Lolização: Arquivo da Superintendência Regional de Ensino de Araçuaí.

PORTELLI, A. Tentando aprender um pouquinho. Algumas reflexões sobre a ética na história oral. **Projeto História**, n. 15, p. 13-49, 1997. Disponível em: <https://revistas.pucsp.br/index.php/revph/article/view/11215/8223>. Acesso: 14 enero 2022.

PORTELLI, A. **História oral como arte da escuta**. São Paulo: Letra e voz, 2016.

RODRIGUES, C. **Força na pequenez**: Madre Serafina ontem e hoje. Contagem: Composição e impressão, 1986.

RODRIGUES, C. **Missão no Brasil**: Das Clarissas Franciscanas Missionárias do Santíssimo Sacramento. Belo Horizonte: TELECARD, 2003.

SARAT, M.; CAMPOS, M. I. Memórias da infância e da educação: Abordagens eliasianas sobre as mulheres. **Educação & Realidade**, Porto Alegre, v. 42, n. 4, p. 1257-1277, out./dez. 2017. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/edreal/a/bMnh4dXN5CLQYsnhpLw3qqb/?format=html&lang=pt>. Acesso: 23 jul. 2021.

Cómo hacer referencia a este artículo

SANTOS, L. G. A.; HONORATO, T.; MARTA, F. E. F. Escola Confesional INSA, Salinas/MG: Memórias de un proceso civilizador de niñas. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 17, n. 4, p. 2898-2918, oct./dic. 2022. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v17i4.16779>

Presentado en: 18/03/2022

Revisiones requeridas en: 21/08/2022

Aprobado en: 17/10/2022

Publicado en: 30/12/2022

Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.
Corrección, formateo, normalización y traducción.

